

Carta pastoral de nuestros obispos

con directrices COVID-19 renovadas 4 de marzo de 2021

Los que confían en el SEÑOR tendrán siempre nuevas fuerzas. [Isaías 40:31]

La ética se trata esencialmente de cómo negociamos nuestras propias vulnerabilidades y las de otras personas.

[Arzobispo Rowan Williams]

Queridos hermanos y hermanas de la Diócesis de Massachusetts,

Un aniversario que marca cansancio y gratitud: al llegar al primer aniversario del inicio de la pandemia de COVID-19, nos encontramos esperando - con profunda fatiga y ansiosa esperanza, un regreso a la vida más plena de comunidad en la iglesia y en el mundo. Nuestro dolor por este largo año de separación es real. Nuestro alivio ante los signos esperanzadores de la batalla pandémica es palpable.

Nuestro agradecimiento es profundo por la fidelidad con la que los miembros de nuestra diócesis respondieron a los desafíos del año pasado. A través de maneras creativas para la adoración, el cuidado pastoral y el servicio a las comunidades que nos rodean, nuestras iglesias y ustedes se han negado a ponerse "en pausa". En estos momentos nuestra tarea es seguir cuidándonos a nosotros mismos y a los demás con atención simultánea tanto a los avisos de salud pública verídicos como a nuestros imperativos morales cristianos.

Señales esperanzadoras y de precaución moderada: después de un comienzo difícil, el lanzamiento de la vacuna en los EE.UU. ha comenzado a ganar terreno. Gracias a las vacunas y al cumplimiento de las restricciones, las tasas de infección, las hospitalizaciones y las muertes relacionadas con COVID han ido disminuyendo, aunque en algunos casos el progreso se ha estancado. El gobernador Baker ha anunciado que, a partir del 1 y 22 de marzo de forma incremental, se permitirá la reapertura de sectores comerciales previamente cerrados y se aliviarán las restricciones de capacidad.

No obstante, en los últimos días, los funcionarios de salud pública han advertido enérgicamente que tales reaperturas son prematuras y corren el riesgo de estancar o revertir el progreso reciente. Se nos informa que el nivel de datos de referencia de casos de coronavirus debe disminuir aún más antes de que reanudemos las actividades normales, especialmente a la luz de la llegada de nuevas variantes del virus de rápida propagación. Dice <u>el nuevo jefe de CDC:</u> "Es posible que hayamos terminado con el virus, pero claramente el virus no ha terminado con nosotros. No podemos sentirnos

cómodos o ceder a una falsa sensación de seguridad de que lo peor de la pandemia ha quedado atrás, no cuando la vacunación masiva está tan cerca".

Imperativos morales cristianos: Frente a las dificultades económicas y sociales de esta pandemia, nuestras decisiones como cristianos deben alinear estas pautas de salud con la teología moral cristiana. El año pasado se nos recordó la advertencia de San Pablo de que las cosas que son "permisibles" no son necesariamente cosas que son "beneficiosas" para el bien común. (I Corintios 10:23) Somos responsables del bienestar de los demás, especialmente de las personas más vulnerables entre nosotros. En una reunión de obispos la semana pasada, un especialista en ética cristiana nos recordó que "la ciudad terrenal no solo la promueven relaciones de derechos y deberes, sino en mayor medida relaciones" de misericordia inmerecida y compromiso con nuestra vida en común. [i]

Este énfasis moral cristiano en la obligación comunitaria se refleja en un ensayo médico reciente que insta a la precaución mientras continúa el despliegue de la vacunación. "Nuestras vidas sociales pueden reanudarse, pero solo cuando toda la comunidad esté lista. El punto de inflexión no llega para los individuos, uno por uno, tan pronto como han sido vacunados; nos llega a todos a la vez, cuando una población se vuelve inmune ". [ii]

Aquí y ahora. Todo esto nos lleva a nosotros sus obispos, a una actitud de cautela esperanzada. Esperamos la inminente temporada de Pascua de Resurrección, ansiosos de nuevos comienzos. También creemos que nuestras acciones deben continuar manifestando la mayor preocupación por los demás como un acto de amor. En consecuencia, instamos encarecidamente a que continúe la suspensión de la adoración en persona al interior de nuestros templos, hasta al menos el 19 de abril, afirmando mientras tanto todas las limitaciones de nuestras pautas anteriores. Esta fecha de abril, programada cuatro semanas después del hito del 22 de marzo para las reaperturas proveniente del Commonwealth de MA, nos permitirá observar cualquier aumento reanudado como resultado de reuniones públicas y proporcionará tiempo adicional para que las vacunas comiencen a establecer niveles de referencia de inmunidad. Cualquier congregación que, a pesar de nuestro consejo, haya optado por continuar con reuniones limitadas en persona bajo las restricciones de la diócesis y el Commonwealth de MA, debe mantener las limitaciones descritas en nuestro comunicado del 19 de noviembre hasta el 19 de abril.

A continuación, encontrarán pautas más detalladas para congregarnos después del 19 de abril, más un resumen de los protocolos de seguridad publicados anteriormente.

Mirando hacia la Semana Santa y la Pascua, sabemos la profunda decepción que causa una vez más el atravesar estos días santos con restricciones de distanciamiento. Sin embargo, creemos que tal moderación refleja precisamente el mandato de Cristo el Jueves Santo - el de amarnos los unos a los otros y también el mensaje de sacrificio del Viernes Santo. ¡El reencuentro cada vez en mayor número durante la larga temporada de Pascua será una verdadera experiencia de vida renovada y de abundante bendición!

Todo esto viene con acción de gracias por cada uno/a de ustedes y sus fieles ministerios, más con esperanza y confianza de que la iglesia está siendo llamada de nuevas maneras para compartir la misión de Dios.

Un saludo de fidelidad,

El Reverendísimo. Alan M. Gates, Obispo Diocesano

La Reverendísima Gayle E. Harris, Obispa Sufragánea

[i] Dr. Scott Bader-Saye, profesor de Ética Cristiana y Teología Moral en el Seminario del Suroeste, basado en Caritas in Veritate (Benedicto XVI, 2009).

[ii] James Hamblin, M.D., profesor de la Escuela de Salud Pública de Yale, en "El falso dilema del riesgo posvacunación", The Atlantic, 26/2/2021.

DIRECTRICES PARA IGLESIAS

DESPUÉS DEL 19 DE ABRIL DE 2021

Siga las mejores prácticas de salud pública. Debemos seguir aplicando prácticas que ayuden a sostener el progreso que se ha logrado hasta ahora. Instamos encarecidamente a todas las personas a seguir el consejo de los líderes de salud pública usando dos máscaras, manteniendo el distanciamiento físico, lavándose las manos con frecuencia y evitando visitas innecesarias a lugares públicos. Recomendamos especialmente precaución para aquellas personas que aún no se han vacunado y aquellas personas que tienen un mayor riesgo de contraer una enfermedad grave por COVID-19.

Respete los límites de capacidad para reuniones en persona. Nuestra expectativa es que las reuniones en nuestras iglesias no excedan el máximo de 75 personas o el 35% de capacidad / distancia de 6 pies entre hogares inmediatos para eventos en interiores, lo que sea menor. Los eventos al aire libre no deben exceder como máximo las 150 personas. Reconocemos que estos límites son algo más restrictivos que las pautas del Commonwealth de MA que entraron en vigor en marzo, lo cual refleja nuestra atención a la respuesta de los funcionarios de salud a dichas pautas.

Continuar las reuniones virtuales. Muchas iglesias han demostrado gran creatividad al proporcionar adoración dominical en línea y el Oficio Diario en una maravillosa variedad de formatos, horas de café virtuales y estudios bíblicos, y muchas otras expresiones de comunidad. Esperamos que las ofertas virtuales continúen incluso cuando se reanuden las reuniones en persona, de modo que la mayor cantidad posible de fieles se incluyan en nuestra vida en común.

Sirva a su prójimo. El costo económico de la pandemia continúa desarrollándose. Las congregaciones se han sacrificado para cuidar de las personas hambrientas, y las que no tienen vivienda y están desempleadas, siguiendo las mejores prácticas de seguridad. La necesidad sigue siendo enorme. Confiamos en que cada congregación buscará formas de ayudar a sobrellevar la carga del prójimo que lo necesite.

Continúe siguiendo los protocolos de seguridad. Durante las primeras etapas de la pandemia, <u>Una Jornada por Etapas</u> brindó una guía detallada de los pasos a seguir para antes de congregarse de nuevo. El verano pasado publicamos <u>Directrices</u> <u>Ampliadas</u> para la Sagrada Comunión, el Santo Bautismo y las visitas pastorales. Si bien estos protocolos de seguridad aún están en vigor, reconocemos que durante el año anterior han sido confusos los cambios en los límites de capacidad y las modificaciones a los protocolos de seguridad. Al final de esta comunicación hay un resumen que combina la orientación de estos dos documentos en lo que respecta a la etapa actual para congregarse de nuevo.

Esté preparado/a para volver a prácticas más restrictivas. Como hemos visto con múltiples oleadas en los casos de COVID-19, la trayectoria de la pandemia no es de progreso lineal. Según el resurgimiento o la mutación del virus, o el surgimiento de una nueva amenaza para la salud pública, puede ser necesario volver a las prácticas restrictivas.

Mantenga la esperanza. Tenemos la esperanza de que se produzca una vacunación generalizada en las próximas semanas y de que surjan mejores tratamientos para el coronavirus. La vida no volverá a la normalidad porque esta pandemia nos ha cambiado y ha cambiado a nuestra sociedad. A medida que avanzamos hacia la siguiente etapa, lo/a instamos a que se mantenga enfocado/a en lo que Dios nos está enseñando durante este tiempo. La iglesia tiene mucho que aprender y mucho que ofrecer.

RESUMEN DE LOS PROTOCOLOS DE SEGURIDAD COVID-19

El siguiente es un resumen de los protocolos de <u>Una Jornada por Etapas</u> y las <u>Directrices Ampliadas</u> de la Etapa Dos. Consulte estos documentos para obtener orientación y recursos más detallados.

- **Practique la seguridad.** Quédese en casa si está enfermo/a o no se siente bien. Considere participar en eventos de manera virtual, especialmente si aún no ha sido vacunado/a o si está a mayor riesgo. Use máscaras, incluso si ha sido vacunado/a para protegerse y proteger a quienes lo/a rodean.
- Límites de capacidad vigentes a partir del 19 de abril de 2021: 75 personas en el interior, 150 personas al aire libre O 35% de ocupación con una distancia de 6 pies entre hogares, *lo que sea menor*. También se deben respetar los límites de capacidad para bodas y funerales.
- Se recomienda encarecidamente registrarse para servicios y eventos.
- **Ventile los edificios:** Abra las ventanas o configure los sistemas HVAC para introducir aire fresco siempre que sea posible. Considere tener las reuniones al aire libre donde los espacios interiores no pueden estar bien ventilados.

- Siga <u>la guía más reciente de los CDC para las instalaciones religiosas y las instrucciones de limpieza y desinfección.</u>
- **Tenga un plan de seguridad.** Implemente un plan detallado de distancia física, señalización y patrones de tráfico. Requerir y proporcionar máscaras. Disponga de desinfectante para manos. Limite el número de personas reunidas en los baños al mismo tiempo.
- Remueva todos los libros de oración, Biblias e himnarios. Las fuentes bautismales y las pilas de agua bendita deben permanecer vacías.
- Todavía no se permite el canto congregacional. Un cantor o los coristas pueden cantar siempre que usen máscaras y se mantengan a una distancia considerable entre sí y de la congregación. La distancia de veinte pies es la mejor práctica.
- La Paz se intercambia sin contacto físico. Ofrezca una venia reverente, un saludo de palabra o agitando una mano mientras mantiene la distancia física.
- La Sagrada Comunión únicamente se distribuye como pan. Preste especial atención a las prácticas de preparación e higiene que se describen en las <u>Directrices Ampliadas</u>.
- Todavía no se permiten reuniones comunales antes o después del servicio, por ejemplo, horas de café u otros servicios de comida.
- Los eventos de formación cristiana para niños y niñas solo se permiten cuando los padres o tutores cuidan a sus hijos/as y los hogares se mantienen separados por al menos 6 pies. No se permiten clases en las que los niños, las niñas y los maestros de varios hogares se encuentren muy cerca unos de otros. No se permite el cuidado infantil. Los grupos de jóvenes pueden reunirse de acuerdo con las *Directrices para grupos de jóvenes*.
- **El bautismo puede administrarse** siguiendo los protocolos de las *Directrices Ampliadas* (página 9). Se debe tener especial cuidado cuando un niño/a pequeño/a o una persona que está en mayor riesgo va a ser bautizada o se encuentra entre los padres, padrinos y madrinas.
- Las visitas pastorales deben seguir los protocolos que se detallan en las <u>Directrices Ampliadas</u>. Las visitas pastorales y eucarísticas deben ser breves. Observe en todo momento, los protocolos del hospital o centro de atención.